

MONITOR

SOSTENIBILIDAD NO. 3/2021

El comercio internacional en el contexto de sostenibilidad

El comercio mundial, en términos de sostenibilidad, es mejor que su reputación – un conjunto claro de normas puede mejorar ello aún más.

Dr. Jan Cernicky

- › El concepto de sostenibilidad abarca las dimensiones ecológica, económica y social de forma integral.
- › Cuando se trata de cuestiones internacionales, como el comercio, los efectos también deben considerarse especialmente a nivel local, regional y mundial.
- › El comercio internacional, en suma, parece ser beneficioso en lo que respecta a la dimensión social y económica, en la dimensión ecológica es necesario actuar.
- › Para lograr un comercio internacional sostenible se necesitan establecer normas globalmente vigentes. La UE las está reforzando, por ejemplo, en los acuerdos de libre comercio hay capítulos acerca de sostenibilidad.
- › Las certificaciones voluntarias, como el *Fairtrade* (Comercio Justo), pueden servir para reforzar eficazmente el comercio sostenible más allá de la obligatoriedad que exigen las normas.
- › Un tarifario estandarizado a nivel mundial para aquellas acciones y comportamientos no sostenibles, sería el instrumento más eficaz para reforzar la sostenibilidad a través del comercio internacional a nivel mundial.
- › En países con corrupción endémica los instrumentos de política comercial solo logran un comportamiento sostenible limitado.

Contenido

Comercio internacional en el contexto de sostenibilidad	2
Definición de sostenibilidad en comercio	2
Efectos positivos y negativos del comercio	3
Implicancia para la dimensión social y económica	5
Implicancia para la dimensión ecológica	5
Conclusión	6
Impreso	9
El Autor	9

Comercio internacional en el contexto de sostenibilidad

Los debates actuales, como los que rodean a la Ley de Cadenas de Suministro, o el estudio del WWF sobre la relación entre la deforestación y el consumo en la UE¹, muestran claramente que el comercio internacional difícilmente puede considerarse como algo separado de las cuestiones de sostenibilidad. Esta no es una idea nueva. Los capítulos de sostenibilidad forman parte, desde hace tiempo, de los tratados de libre comercio que la Unión Europea negocia con terceros países. Las certificaciones de comercio sostenible, como el *Fairtrade* (Comercio Justo), también existen desde hace unas tres décadas.

Sin embargo, el término "sostenibilidad" con frecuencia parece utilizarse de forma parcial en el debate actual, lo que conduce a conclusiones prematuras. A continuación, se definirá claramente la "sostenibilidad" en relación con el comercio, para luego sobre esta base evaluar el grado de sostenibilidad del comercio internacional en la actualidad y mediante qué instrumentos puede mejorarse si es necesario.

Definición de sostenibilidad en comercio

Como es sabido, la sostenibilidad significa que los recursos existentes sean utilizados de forma tal que las generaciones actuales puedan vivir bien gracias a ellos, pero que también permanezcan disponibles y utilizables en buena calidad para las generaciones futuras. La sostenibilidad tiene sentido solo como un concepto integral que al menos abarque las dimensiones ecológica, económica y social. Si una de estas tres dimensiones no se tiene en cuenta lo suficiente, entonces se pierde el equilibrio. Por lo tanto, no tiene mucho sentido desarrollar soluciones para una sola dimensión. Por el contrario, esto a menudo conduce a nuevos y posiblemente peores problemas.² Si, al igual que en el comercio, se consideran los contextos internacionales, también hay que tener en cuenta la dimensión espacial. Entonces, en igual medida la sostenibilidad debe asegurarse a nivel local, regional y mundial. Las soluciones que son sostenibles a nivel local, por ejemplo, pueden provocar efectos de desviación que ya no son sostenibles a nivel regional o incluso mundial³.

Ahora, el comercio internacional no puede determinar directamente cómo se produce un producto en el país de origen, dado que, en comercio exterior, por definición, uno tiene que tratar con productores de otros países soberanos y no tiene medios para imponer el cumplimiento de las normas acordadas. Al final, sólo el legislador o el consumidor pueden decidir si un producto puede cruzar la frontera, si se grava y cómo se grava, y si se compra.

El cumplimiento de las disposiciones que los productos importados deben llevar a cabo para comercializar mercancías en el mercado nacional, puede realizarse en parte mediante controles técnicos, (pruebas de residuos químicos, cumplimiento de normas técnicas, etc.). En otras áreas no es posible realizar un control sobre el producto suministrado por ejemplo cuando se trata de cumplir las normas laborales o la cantidad de emisiones emitidas durante la producción. En gran medida, su cumplimiento puede realizarse mediante tratados que generan estandarización y las correspondientes inspecciones independientes in situ. Ya que están involucrados estados soberanos es necesario un grado suficiente de confianza en las normas, leyes y capacidad de control locales. Lo que ocurre cuando esta confianza se erosiona, puede verse en el ejemplo de China y la producción de algodón en Xinjiang⁴.

Efectos positivos y negativos del comercio

Para llegar a una evaluación, a continuación, se confrontan los efectos positivos y negativos del comercio internacional en las tres dimensiones de la sostenibilidad. Algunos de los argumentos se pueden contradecir, ya que cada caso concreto depende de las condiciones marco que enfrente.

Dimensión Ecológica

Aspectos Positivos	Aspectos Negativos
Aumenta la disponibilidad de técnicas medioambientales y se reducen sus respectivos costos.	
El comercio genera un incremento de la prosperidad. A medida que aumenta la prosperidad, el crecimiento económico y el consumo de recursos se desvinculan cada vez más. ⁵	Debido a la creciente prosperidad (y/o a la disponibilidad de productos económicos), cada vez se consume más y con mayor diversidad, lo que aumenta la demanda total de los recursos necesarios.
El comercio aumenta la posibilidad de influir en las medidas para la sostenibilidad en el extranjero.	Existe el riesgo que la producción se lleve a las regiones donde es más barato hacerlo, aunque esta sea menos sostenible.
El comercio y la especialización asociada aumentan la eficiencia en el uso de recursos para la producción. Con las regulaciones correspondientes (por ejemplo, precios al CO ₂), la producción se redirige a las regiones que son más eficientes en evitar la generación de CO ₂ .	Los transportes liberan emisiones. Estas bajo un punto de vista unitario son proporcionalmente bajas, sin embargo las cantidades totales de emisiones causadas por los transportes son significativas y en aumento. Para alcanzar los objetivos climáticos fijados, es necesario que el sector transporte aumente la eficiencia y que se produzcan rápidas innovaciones. Solo así se podrá evitar una limitación cuantitativa de los transportes.

Dimensión Social

Aspectos Positivos	Aspectos Negativos
El comercio aumenta la posibilidad de ejercer una influencia positiva a nivel local sobre las condiciones de trabajo, las normas mínimas, etc.	En ausencia de normas, puede considerarse como una ventaja comparativa, tratar y pagar mal a los trabajadores.
Creación de puestos de trabajo en sectores orientados a la exportación.	En los sectores de la economía que están más expuestos a la competencia global a través del comercio, la competencia puede llevar a la pérdida de puestos de trabajo. Esto afecta a determinados sectores y puede concentrarse en regiones determinadas.
El comercio aumenta la prosperidad general y reduce la pobreza. Hasta antes del estallido de la crisis del Coronavirus, no sólo la cantidad de personas en pobreza extrema estuvo en el punto más bajo. También se puede constatar que los más pobres se benefician de manera especial de los mercados abiertos. Otros indicadores de pobreza, como la tasa de analfabetismo o la esperanza de vida, también han mejorado notablemente, sobre todo en los países más pobres. ⁶ Sin embargo, la crisis del Coronavirus ha estado socavando masivamente estos avances en los últimos meses.	

Dimensión Económica

Aspectos Positivos	Aspectos Negativos
Debido a la posibilidad de producir para un mercado más grande, la producción se puede escalar, aumentando así la eficiencia y generando mayores ingresos para los productores.	La competencia extranjera genera presión en las empresas que compiten con compañías globales.
El comercio permite tener acceso a tecnologías más eficientes, lo que a su vez pueden conducir a una producción más eficiente. Sin embargo, esto sólo será posible si las instituciones locales promueven ello (nivel educativo, infraestructura, administración, corrupción).	

Implicancia para la dimensión social y económica

Comparando las ventajas y desventajas del comercio internacional, las primeras parecen prevalecer en el ámbito social y económico. A modo de ejemplo, en los últimos veinte años en los que se registraron los mayores volúmenes de comercio de todos los tiempos, no sólo el PBI mundial ha aumentado considerablemente, sino también el de casi todos los países. Ello muestra que la dimensión económica ha evolucionado claramente de forma positiva.

Como se muestra líneas arriba en el aspecto social, se puede citar mucha documentación que muestra que la población de casi todos los países del mundo está considerablemente mejor que hace 20 o incluso 50 años. Esto se debe principalmente a la disponibilidad de productos de primera necesidad claramente mucho más baratos. Por supuesto, también hay perdedores y grupos frágiles que necesitan ser protegidos. Las desventajas que afrontan los grupos individuales como resultado del cambio estructural acelerado por el comercio, pueden mitigarse con buenas políticas sociales, educativas y de infraestructuras. Esto se debe a la responsabilidad de los estados soberanos y, por tanto, es poco probable que pueda lograrse a través de la política comercial. En un estado gobernado por élites corruptas cuyas prioridades reposan en la extracción de recursos para su beneficio propio, incluso hasta la mejor política comercial, solo tendrá efectos limitados.

Sin embargo, en esta situación el cumplimiento de ciertas normas fundamentales para la protección de los grupos más vulnerables, puede abordarse a través de una reglamentación adecuada en la política de comercio internacional. Esto ya ocurre, por ejemplo, a través de las normas laborales base de la OIT, los acuerdos en los tratados de libre comercio y la legislación sobre las cadenas de suministro. Las certificaciones voluntarias, como el *Grüner Knopf*, (Botón Verde), el *Fairtrade* (Comercio Justo), etc., son eficaces como pilares no gubernamentales. Pero también la cobertura en los medios de comunicación internacionales obliga a las empresas productoras internacionales a velar por que se respeten, al menos, las normas básicas porque de lo contrario existe la amenaza que su reputación sufra un daño costoso. Por lo tanto, la presión que ejercen los actores estatales y no estatales sobre los gobiernos de los países productores, puede obligarlos a realizar mejoras importantes en las condiciones locales. Sin embargo, las medidas de una política comercial por sí solas, no convierten a las autocracias en sociedades de bienestar democráticas.

Implicancia para la dimensión ecológica

Sin embargo, en la dimensión ecológica el efecto positivo del comercio internacional no es evidente a primera vista. Esto se debe a que el comercio internacional conduce a una mayor prosperidad y a la reducción de los precios de los productos, y por tanto a un mayor consumo. Sólo a través del comercio mundial económico es posible ofrecer actualmente en Europa, chocolate, café, textiles o carne a precios muy bajos y, por lo tanto, importarlos en las cantidades requeridas. Esto hace que, por ejemplo, se deforesten grandes extensiones de terreno para el cultivo de las respectivas materias primas destinadas a la exportación a países lejanos.

Pero ante esto, ¿cómo podemos reaccionar en términos de sostenibilidad? Un cese o incluso una reducción radical del comercio no sería una solución sostenible. Esto tendría el efecto de perturbar la sostenibilidad social y económica en las regiones afectadas. Si los habitantes de las regiones tropicales perdieran los medios para subsistir económicamente, una estrategia obvia sería salir adelante por medio de actividades ilegales con los consiguientes costos para la selva tropical, (por ejemplo, la exportación de madera talada ilegalmente, la producción de carbón vegetal, la agricultura de subsistencia en zonas deforestadas). Esto no ayudaría al medio ambiente. Por lo tanto, los efectos negativos en la dimensión económica y social también tendrían, en última instancia, un impacto negativo en la dimensión ecológica.

Al mismo tiempo, a menudo se omite que la población del hemisferio sur ha crecido enormemente en las últimas décadas. En Brasil en 1980 vivían unos 120 millones de personas, hoy viven allí unos 210 millones. El cultivo intensivo de materias primas agrícolas como la soja es una estrategia bastante eficaz para alimentar a la población. En una división del trabajo global, Brasil produce las materias primas agrícolas que mejor crecen allí y los vende en el mercado mundial. Mientras que los alimentos básicos que no crecen tan bien allí, se importan de regiones que ofrecen mejores condiciones para ellos. Brasil importa anualmente alimentos por valor de más de 10.000 millones de dólares, la mayor parte de ellos es trigo.

Con esto se añade también la dimensión espacial de la sostenibilidad: Por ejemplo, si los procesadores europeos de alimento para animales importaran menos soja de Sudamérica, sucedería que el consumo de carne en Europa tendría que disminuir, o bien el alimento para animales que faltase tendrían que cultivarse en otras tierras. Aunque existen alternativas a la soja, la soja rica en proteínas es actualmente una de las materias primas para alimento para animales más eficiente y no puede ser sustituida inmediatamente de forma equivalente. Por ello, en el peor de los casos, la necesidad de tierra requerida podría aumentar globalmente. Al mismo tiempo, Brasil tendría que utilizar la tierra que se libere para cultivar alimentos, para los cuales ya no tendría a disposición el dinero para importarlos. Por lo tanto, una reducción de las importaciones de productos agrícolas procedentes de Brasil no conduciría a que las zonas que actualmente se utilizan para cultivar soja se liberen completamente para que sea selva tropical.

El comercio al menos genera el efecto que también en la agricultura se produzca de forma global, allí donde se encuentren las mejores condiciones y, por tanto, se pueda conseguir el mayor rendimiento por superficie. Así se requiere menos tierra que si se cultivara en todo el mundo una mezcla de cultivos. Esto se aplica no sólo a los enormes monocultivos, sino también a los productos cultivados de forma sostenible.

Conclusión

Por lo tanto, nuestro sistema actual ya ofrece muchos puntos de partida e instrumentos que tienen el potencial de contribuir a un comercio más sostenible. En primer lugar, la política comercial de la UE se utiliza para influir en el comportamiento sostenible de los gobiernos de los socios comerciales. En segundo lugar, los organismos gubernamentales especifican los requisitos mínimos prescritos por la ley y controlan si estos se cumplen, (como la exposición a sustancias tóxicas, los riesgos para la salud y, en el futuro, aparentemente también las condiciones de trabajo en el extranjero). En tercer lugar, los consumidores pueden decidir, mediante certificados voluntarios, si quieren dar un paso más y pagar más por un producto más sostenible.

Sin embargo, estos instrumentos sólo pueden resolver una parte del problema y orientar la producción internacional en la dirección más sostenible posible. Si esto es suficiente para mantener el equilibrio del planeta mientras la población mundial sigue aumentando, se muestra dudoso. Es además evidente la necesidad de reducir rápidamente el uso de tierra en la agricultura, así como reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en la industria y el transporte. Aquí parece que se dan dos posibilidades que no son excluyentes entre sí. Moderación en el consumo e innovación.

En términos de innovación, el ámbito de la digitalización y con ella la agricultura de precisión asociada, parecen tener un enorme potencial para productos sostenibles, que podrían sobre todo frenar el consumo de recursos. Los sistemas de incentivos dirigidos por el mercado y basados en normas claras, sin duda, pueden establecer de la forma más efectiva, el marco necesario para que, por ejemplo, las medianas empresas alemanas, altamente innovadoras, participen en el proceso de desarrollo de estas y otras innovaciones.

El comportamiento de los consumidores tampoco puede controlarse de forma centralizada. Por el lado de los políticos, estos pueden pedir a los ciudadanos que "hagan un ejercicio de moderación", como ya lo hizo Ludwig Erhard. Asimismo, el control estatal del consumo no es ciertamente deseable y contradice el concepto de un sistema económico de libre mercado basado en ciudadanos pensantes y responsables.

Por lo tanto, son necesarias normas claras y sólidas para el comercio internacional. Alemania y la UE deben seguir esforzándose activamente para estructurar estas normas. En este contexto, parece que lo más eficaz y justo es enfrentar los comportamientos no sostenibles en las fases de producción y transporte, mediante un mecanismo de precios generalizado. Como se ha demostrado anteriormente, y dado que esto parece ser necesario, sobre todo en la dimensión ecológica, un tarifario de emisiones de gases de efecto invernadero transparente y válido a nivel mundial, (incluyendo también las emisiones de la agricultura), es una solución obvia como primer paso⁷. Los incentivos basados en el mercado para evitar procesos de producción socialmente perjudiciales también pueden desarrollarse en un paso posterior. Desde el punto de vista normativo y con una mirada en la eficiencia, esto sería sin duda más eficaz que trabajar con instrumentos de prohibición y sanción a pequeña escala, que, debido a los diferentes derechos de soberanía, difícilmente podrían ser implementados en su totalidad.

Esto sería justo, porque la conducta no sostenible provoca costos que el causante apenas tiene que asumir. Y además tendría otros dos efectos positivos sobre la sostenibilidad: Por un lado, el aumento de precios podría reducir el consumo que está relacionado al poder adquisitivo, o bien se podrían desarrollar innovaciones que permitirían mantener el consumo con menores emisiones. Por otro lado, habría un incentivo para producir de forma intensiva y para el mercado mundial, donde sea posible de forma más sostenible. De este modo, las regiones pobres del mundo podrán seguir participando en el comercio mundial y se evitaría que las dimensiones sociales y económicas de la sostenibilidad se vean desbalanceadas.

¹ Stepping Up - The continuing impact of EU consumption on nature worldwide. WWF 2021.

² El clásico ejemplo de esto es la Ley Dodd-Frank, que pretendía, entre otras cosas, impedir el comercio de minerales conflictivos procedentes de la República del Congo. En este caso, sólo se tuvo en cuenta la dimensión social al suponer que, al restringir el comercio de minerales de las minas explotadas por los Warlords, se reducirían sus ingresos y, por lo tanto, su guerra. Esto debería influir positivamente en la vida de la población local. De hecho, condujo al colapso de toda la industria minera de la región, donde la micro extracción de minerales mediante técnicas simples es una de las pocas fuentes de ingresos para los pobladores locales. En consecuencia, el contrabando, los conflictos por otras fuentes alternativas de ingresos, como el carbón vegetal y la tala de bosques tropicales, aumentaron considerablemente. Véase, por ejemplo, Manhart/ Schleicher 2013: „Conflict minerals - An evaluation of the Dodd-Frank Act and other resource-related measures. Öko-Institut, Freiburg.

- ³ Por ejemplo, desde una perspectiva local es bueno en términos de emisiones de gases de efecto invernadero que en Alemania se instalen el mayor número posible de sistemas solares. Como debido a esta demanda el precio de los sistemas solares que se ofrecen en todo el mundo aumenta, en regiones más pobres pero que poseen un clima más favorable se instalan menos sistemas solares. Sin embargo, dado que allí se podría producir más electricidad con los mismos sistemas, sería mejor para el clima mundial (considerando otros factores), si Alemania se abstuviera de aumentar su capacidad de energía fotovoltaica para que pase a estas regiones.
- ⁴ En lo referente a, si en la producción de algodón se utiliza trabajo forzado de uigures, las autoridades chinas se niegan a discutir el asunto en absoluto, y ni siquiera se puede hablar acerca del envío de inspectores independientes. Posteriormente, quedó claro que en este contexto no se puede demostrar en absoluto de qué región de China procede el algodón y, por tanto, nunca se puede excluir que "contenga" trabajo forzado.
- ⁵ La llamada curva de Kuznets medioambiental ilustra ello. Sin embargo, recientemente se ha criticado que la disminución de las emisiones en los países ricos estaría causada en gran medida por el desplazamiento de la producción, que ocasiona grandes emisiones, hacia los países más pobres. Sin embargo, es de suponer que si se introdujera un mecanismo para restringir la "exportación" de emisiones, éstas no regresarían nuevamente, ya que las sociedades ricas no las volverían a aceptar. El ahorro tendría que conseguirse entonces a través de la innovación.
- ⁶ Véase por ejemplo, Konrad Adenauer Stiftung, 2021 „Ein Plädoyer für den Freihandel“, capítulo 1, p.15-20 o datos de la ONU sobre el ODS 1 „end poverty“: <https://sdgs.un.org/goals/goal1> . Otros factores también han contribuido a las mejoras, pero el libre comercio no puede separarse de esto.
- ⁷ De no producirse una solución global, en la que se ha venido trabajando durante unos 30 años con un éxito relativo, sería posible pensar para una fase de transición en la UE, en un mecanismo de control fronterizo de CO₂. Sin embargo, esto debería diseñarse de manera tal, que no complique innecesariamente las futuras soluciones globales, (o al menos las que incluyan otras regiones fuera de la UE).

Impreso

El Autor

El Dr. Jan Cernicky estudió ciencias políticas y filosofía en Hannover y París; e hizo su doctorado sobre Procesos de Integración regional en África Occidental. Trabajó realizando servicios de investigación en consultorías para empresas medianas interesadas en hacer negocios en África. Desde 2015, jefe de las oficinas exteriores de la Fundación Konrad Adenauer en la República Democrática del Congo y Kenia. Desde 2020 es responsable de comercio y economía internacional en la sede central de la Konrad-Adenauer-Stiftung.

Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.

Dr. Jan Cernicky

Comercio Internacional y Economía
Análisis y consultoría

T +49 30 / 26 996-3516

Jan.Cernicky@kas.de

Esta publicación de la Konrad-Adenauer-Stiftung e.V. es únicamente para fines informativos. No puede ser utilizado por partidos políticos, candidatos o trabajadores



El presente texto se publica bajo los términos de "Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International", CC BY-SA 4.0 (disponible en: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/legalcode.de>).

electorales con el fin de hacer campaña electoral. Esto se aplica a las elecciones federales, estatales y locales, así como a las elecciones al Parlamento Europeo.